

CIVISMO

Organo de la S. de M. P. de Manizales.

Manizales - Caldas - Colombia - Noviembre de 1943 - No. 63

Conferencia

de doña Blanca Isaza de Jaramillo Meza, en la inauguración de la HORA DEL CENTENARIO, el domingo 17 de octubre de 1943, por Radio Manizales.

INTRODUCCION.

Cuando la Sociedad de Mejoras Públicas me escogió a mí, la más modesta pero la más entusiasta de las unidades intelectuales con que cuenta la ciudad, para inaugurar esta HORA DEL CENTENARIO, acepté con jubilosa presteza. La institución cívica que ha trabajado con tenacidad y con inteligencia, lo mismo por el adelanto material de la ciudad que por su depuración espiritual, tuvo el acierto de escoger la voz más integralmente manizaleña, la más fundida en el alma misma de su paisaje, la que se anilla como una enredadera en permanente florescencia a la puerta simbólica de su escudo, para iniciar estas transmisiones que dirán una vez más a la república el valor de nuestros hombres de letras y la trascendencia de la labor cívica en que estamos empeñados. Los propietarios de RADIO MANIZALES han cedido con amplia generosidad estos micrófonos que aprestiga una vasta trayectoria de cultura, para la HORA DEL CENTENARIO. Desde hoy hasta la fecha decisiva de la primera centuria, mes a mes, se radiarán estos programas organizados por la Sociedad de Mejoras Públicas. Toda iniciativa de mejoramiento en cualquier orden, intelectual, urbano, estético, toda idea que ofrezca seguras perspectivas de realidad, toda página bellamente escrita sobre Manizales hallará campo de difusión desde esta alta tribuna del pensamiento.

Yo siempre he creído que en nuestra heráldica es superfluo el emblema de la puerta abierta, porque puerta da idea de lugar murado, de espacio señalado por un límite y nuestra ciudad es

un hogar para todos los que a ella llegan, está abierta para todo el que busca el amparo de su hidalguía, para todo el que se acoge al cariño franco de su alero cordial; pero dentro de este concepto de fraternidad debemos también mantener intactos los principios de un afirmativo regionalismo; debemos crear una orgullosa conciencia manizaleña, predicar sin descanso la religión del propio valer y de la propia ambición. Amar a la ciudad como ella es, con sus defectos y con sus virtudes, con su sencillez y con su aristocracia, con su ambiente propicio al estudio y apto también para la apasionada rebeldía, con su historia simple y honrada como la vida de las abuelas, con su frío lleno de sol y la gracia austera de sus paisajes y sus noches luminosas y heladas como trabajadas en un cristal azul y su cielo de aluminio en la terca violencia del invierno y sus tardes de cobres ardientes y zafiros invasores en el júbilo del verano. Amarla y defenderla con intensa convicción de sinceridad; no sólo son malos manizaleños los que la abandonan en sus horas de prueba, los que sólo la han buscado como camino fácil hacia la prosperidad económica, los que permanecen sistemáticamente sordos a la palabra que los llama a ingresar a las filas del civismo, sino los que se complacen en decir a todas horas su inconformidad, en hacer comparaciones tontas y en callar cobardemente cuando alguien se permite la audacia de criticar a la ciudad cuyo nombre llevamos como un escudo de nobleza sobre el propio corazón.

En esta primera HORA DEL CENTENARIO invito a mis radio-escuchas a recorrer conmigo este ITINERARIO BREVE en torno al Palacio de Bellas Artes.

EL PALACIO DE BELLAS ARTES.

—Si es capaz de subir hasta acá, doña Blanca, me dice el doctor José María Gómez Mejía, puede apreciar mejor la espléndida vista que ofrece la ciudad.

Sobre el ápice de la colina de los paisajes, se recorta contra el azul fundido en plata del cielo veraniego la silueta de tipo inglés del ingeniero artista. Lo que me dice me parece un desafío, me sueña como una fina ironía; qué se han creído él y Jaramillo Meza, que yo ya he perdido mi espíritu deportista, que ya le tengo miedo al pequeño ascenso por la escala elemental de la barranca, que

voy a quedarme allí detenida ante el nimio obstáculo de una zanja mientras ellos gozan del esplendor del panorama incomparable? La divina ilusión de sentirme aún muchacha, de probarles vanidosamente que no he olvidado la infantil afición de escalar todas las cimas y descender a las cañadas y burlarme de la topografía en aquel Manizales de antaño, sin cemento y sin ornamentación, revive en mí y me lleva como de la mano inasible del recuerdo a través de las zanjás y de las pilas de arena y de los terraplenes dislocados, hasta la estrecha cornisa de la barranca desde donde el panorama se domina en toda su maravillosa plenitud. Fue de aquí, de este mismo sitio, desde donde los fundadores señalaron con el amplio ademán de su brazo victorioso la explanada que serviría para asentar las bases sencillas de la ciudad futura. Don Joaquín Arango, subido a un árbol, divisó como una LLANADA el terreno donde la nueva población sería fácil de construir. El vestido de terciopelo espeso de la selva disimulaba las anfractuosidades de la montaña, se tendía como un puente de verdura sobre los abismos y camuflaba los desfiladeros; aquello se veía plano, accesible, sumiso ante su planta acostumbrada a humillar la soberbia blanca del Ruiz y a sentir dóciles bajo su poderío lo mismo los caminos de la aventura que las trochas hostiles del monte primordial. No fue pequeña la sorpresa que les dió después la planicie revolucionaria.

En las manos del doctor Gómez Mejía los planos del Palacio de Bellas Artes son como unas páginas arrancadas al evangelio del civismo. Me los va explicando con sencillez, sin términos técnicos, con segura palabra optimista. Su orgullo de manizaleño y su orgullo de ingeniero dan a sus explicaciones no sólo un valor informativo sino una profunda fuerza de convicción; con afirmativa alegría repite cómo el Palacio de Bellas Artes será inaugurado al término de tres años. No habrá motivo alguno que haga suspender los trabajos; por encima de todo la ciudad lo construirá porque es una de sus necesidades esenciales; ya hay disponible una suma considerable y el entusiasmo de los manizaleños correrá como en una clara onda continua hacia ese remanso de la cultura y de la belleza que cifrarán aquellos pabellones ajustados a la más alta estética modernista.

Hay que desandar el camino de la añoranza para apreciar cómo ha progresado la ciudad por este sector occidental, recordar el panorama que ofrecía a mis ojos de niña esta cuesta áspera, empedrada a trechos, bordeada de barrancas altísimas por cuyos aludes se descolgaban las vitorieras con sus profusos cornetines ama-

rillos y se aferraban los helechos y se extendían como manos ansiosas las yedras humildes. Esta misma amplia calle pavimentada, de insensible desnivel, con modernos edificios a ambos lados y por donde acabamos de transitar, se llamaba en el Manizales de 1905, Sodoma; a los chicos se nos acostumbró a mirarla sólo de lejos como una senda de horror, como un camino directo hacia el infierno; casuchas equívocas, tabernas misérrimas, garitos destartalados, pobre paisaje arrabalero de miseria y de vicio, ambiente de alcohol y de mugre y de pecado; no le faltaban a esa calle empinada llena de baches y de gritos de borrachos y de música de tiples parranderos ni siquiera sus espantos tradicionales, sus fantasmas, sus aparecidos, sus historias de asesinados que en altas horas nocturnas vagaban haciendo rechinar las cadenas que el mismo Lucifer había atado a sus tobillos y poniendo pavor en las almas de los trasnochadores y escalofrío en sus cuerpos.

Cerca a donde está hoy el edificio de los Bomberos existía en ese entonces la casa de Juan de Dios Gallego y era tal la cantidad de espantos que por allí rondaban y tan minuciosas y convincentes las leyendas de los entierros que se encontraban en ese lugar, que el solar y el patio y la barranca que demarcaba la modesta propiedad quedaron al fin horadados en toda su extensión como si hubieran sufrido un continuo bombardeo; todo aquello estaba surcado de túneles, perforado de pozos, cribado de agujeros como una colmena monstruosa; los crédulos moradores de la sencilla vivienda optaron al fin por abandonarla, ya vencida y lamentable, huyendo del ejército de zapadores diurnos y nocturnos que acabaron por falsear las paredes y llenar de dunas artificiales el pequeño jardincillo y el huerto promisor. Algo parecido a lo que le pasó a Juan Augusto Sutter en California, cuando bajo la tierra fértil que sustentaba sus viñedos una piqueta anónima halló un trozo de cuarzo aurífero; sólo que fue más afortunado el pobre Juan de Dios Gallego que pudo salvar siquiera su razón, en medio a la catástrofe absurda y no acabó alucinado y miserable como Sutter, fulminado por la demencia cuando salía por milésima vez del Capitolio de Washington, buscando en vano a los responsables de su tragedia, exigiendo ilusorias reparaciones, llevando en el espíritu y en las pupilas la visión de sus tierras deshechas, pulverizadas, aventadas a todos los vientos por el huracán de la codicia, trizadas por las picas de la ambición, quemadas por la fiebre del oro, esa risa rubia del basalto, huidiza y engañosa como el ensueño, dorada y fugitiva como las alas de la quimera.

El paisaje que se domina desde esta altura tiene una extraordinaria riqueza de colorido en esta tarde de verano. Hacia el occidente la perspectiva de las colinas y las mesetas está velada por un breve tul violeta como si de acuerdo con la moda los cañame-lares y los cafetales y los macizos de los guaduales se hubieran puesto un sombrero de velo. No encuentro cómo definir este atar-decer; por brillante que la metáfora sea, palidece ante esta glorio-sa invasión del color; la lejanía es como un incendio de rosas, co-mo una marea de ababoles, como un desdoblamiento de banderas o como una enseñada de lapislázuli surcada de fugaces trirremes de púrpura. Parece que llega hasta mí la fragancia de los trapi-ches, el olor enervante de la tierra caliente, el zumbido de las abe-jas, la música del viento que desriza la cabellera prendida de pom-pones áureos de los maizales. Al oriente la ciudad florecida de cú-pulas, curvada en la gracia pastoril de sus colinas tutelares, recogida en el centro como para alzar el orgullo desafiante de su catedral, desparramada en viñetas de color por las vertientes de sus barriadas, alargada como un resorte en libertad por su espléndida Avenida Santander, donde las araucarias erigen sus simétricos briseros de malaquita y los álamos enfilan sus gallardetes espolvoreados de estaño. A lo lejos el cromo alegre de los cuarteles de Milán y la severa arquitectura en gris del Hospital. A nuestros pies la Plaza Olaya Herrera en donde la verdura niña del césped recién sembra-do empieza a romper la monotonía del pavimento, plaza de tres manzanas, de armonioso diseño, antesala de fresca ornamentación, coqueto salón de recibo, pulmón de cemento que ha de traer a las arterias de la ciudad más puro oxígeno, aire tonificante de labran-tios, cálido aliento vital.

Fue la Sociedad de Mejoras Públicas la entidad que tuvo la idea inicial del Palacio de Bellas Artes; ella comenzó a movilizar en torno de lo que será dentro de poco una realidad, el entusiasmo de los manizaleños. Pero el civismo ha tenido entre nosotros lar-gos eclipses; nunca nos han faltado los críticos profesionales, los augures del fracaso, los pontífices de la inercia; son pocos pero existen; espíritus escépticos empeñados en sabotear toda empresa idealista, censores al por menor, desconfiados permanentes del por-venir de la ciudad y de su coraje vencedor. Por fortuna, hay otras voluntades vigilantes al lado los indecisos; cerca a los que dudan permanecen serenos los que saben que su constante empeño está dando a Manizales los contornos precisos de la confortable y do-minadora ciudad del porvenir.

En torno al generoso ideal la Sociedad de Mejoras Públicas agrupó los mejores valores cívicos manizaleños. Ella mantuvo encendido el fuego sagrado de un regionalismo constructor; cada uno de sus miembros ha sido un apóstol dispuesto a predicar en todas partes las excelencias de esta doctrina que se afianza en las bases de la inteligencia y del sentido artístico. El espléndido resultado económico de la Semana Cívica de este año ha sido como un estímulo y un galardón a su sostenido afán. Yo conservo entre mis papeles, como apuntes curiosos, varios esquemas del Palacio de Bellas Artes que trazara para ilustrarme al respecto Gustavo Mejía Jaramillo en las páginas de su formulario médico. La mano segura que sigue con un perfecto dominio anatómico la breve curva de un nervio óptico o el esguince sutil de un vaso sanguíneo, tiene en estas líneas elementales del dibujo el temblor cálido de la emoción, una exquisita simplicidad nerviosa prestada por la imaginación que ya le hacía ver el conjunto arquitectónico de suave gracia serena. Este especialista eminente, que es además un humorista superior al medio y un permanente factor de civismo, interrumpía sus eruditas disertaciones sobre amígdalas y vitaminas, para hablarme con un entusiasmo comunicativo de la necesidad axiomática de incorporar la Universidad Popular al Palacio de Bellas Artes, de hacer de ambas instituciones un solo bloque de preparación técnica y de superación artística, mientras la clientela esperaba impaciente en el amplio vestíbulo de su clínica, donde todo dolor y toda angustia y toda incertidumbre se llevan prendidas, como una escarapela de la alegría, la palabra optimista o el fino epigrama de este travieso espíritu quevedesco perdido en el laberinto de las inyecciones y los bisturíes y los graves infolios que tratan de dilucidar los eternos problemas del sufrimiento y de la muerte.

El plano del Palacio de Bellas Artes consulta y aprovecha todas las desigualdades del terreno. El doctor Gómez Mejía ha logrado realizar, con ayuda de la misma arbitraria geografía, rampas por donde la grama extenderá sus edredones mullidos, taludes artificiales de piedra labrada, acertados motivos ornamentales. Frente al edificio del Cuerpo de Bomberos habrá una pequeña terraza y se construirá un almacén, donde serán exhibidos y puestos en venta los diversos objetos de arte que fabriquen los estudiantes; habrá un kiosko o un coqueto restaurante para comodidad y alegría de los turistas y de los manizaleños que encontrarán un nuevo paseo ideal en este sitio; la sala de conciertos quedará al occidente, fren-

te al panorama incomparable que es como una concha donde todos los matices del verde y el azul hallan su maravillosa exaltación; a los vitrales dará su fondo de color el ocaso; la carretera en media luna que bordea el edificio, arborizada y con escaños, será un mirador alzado frente al país de la claridad; en la parte superior los pabellones de austera decoración tendrán la amplitud y la luz y el paisaje que hacen agradable la labor y propiciarán la creación artística. El Palacio tendrá una estación de radio y una escuela de locutores. Es este dato uno de los que más me entusiasman. Las gentes han creído que cualquiera tiene aptitudes para pararse ante un micrófono a decir simplezas con unas voces que dan ganas de llorar o que crispan los nervios como si con un esmeril se estuviera rayando un vidrio. Todo tiene su sitio preciso; ni esa monotonía desesperante de la voz que ante el micrófono lee con la misma entonación la noticia sensacional o los ditirambos a la manteca o al chocolate, ni el matiz declamatorio que del más trivial suceso pretende hacer la algarabía de pájaros locos de un poema modernista; ajustar la expresión vocal, la dicción exacta a la importancia o a la frivolidad del hecho que se comenta, es hallar la justa medida de la emoción; declamar con una voz que parece un gorjeo una marcha guerrera que trasciende a sonido de cobres heroicos y a despliegue de banderas, es tan tonto como dar una entonación épica a la nota informativa sobre el deceso de un modesto ciudadano. En el Palacio de Bellas Artes, fuera de la música, la pintura y la escultura, se enseñarán otras artes: decoración de interiores, trabajos ornamentales en hierro fundido; rejas, lampadarios, balaustradas, obras de cerámica, de mármol, de piedra, en fin, allí se encauzarán tantas vocaciones artísticas a quienes la falta de estímulo y de campo de acción condenan al anonimato.

Se alargaría demasiado, con notorio perjuicio para los lectores, este ITNERARIO, si pretendiera abarcar todos los aspectos y las perspectivas culturales de esta obra magnífica. Siento una alegría integralmente manizaleña ante las cuadrillas de trabajadores que consultan diversos detalles al doctor Gómez Mejía, quien me señala en los planos la longitud de la Avenida del Centenario que partirá de la Plaza Olaya Herrera hasta Quinta Hispania; son 600 metros de largo por 25 de ancho lo que tendrá este paseo; al lado izquierdo se construirán preciosos chalets con jardines antemurales; al derechos no habrá edificaciones sino un amplio andén con escaños, arborización y lámparas elegantes. Este Palacio será en

el Manizales del porvenir la catedral del arte. A la realización de este ideal han de aportar su dinero y su entusiasmo todas las entidades y todos los manizaleños que merecen llevar con orgullo este nombre que es un distintivo de selección.

Cuando descendemos de la colina de los paisajes, en la lejanía de un lila desvanecido en nácar, las primeras estrellas clavan sus tachuelas de diamante.

Blanca Isaza de Jaramillo Meza

Comentarios

La Hora del Centenario. Con especial complacencia cedemos la página editorial de esta entrega a la excelente conferencia leída por su autora, doña Blanca de Jaramillo Meza, en la inauguración de la Hora del Centenario que, bajo la dirección de la Sociedad de Mejoras Públicas, se empezó a transmitir por los micrófonos de la Radio Manizales, el domingo diez y siete de octubre.

La distinguida escritora decora con su estilo, de noble abolengo castellano, la descripción, más que todo de carácter técnico, que le va haciendo el ingeniero Gómez Mejía sobre lo que será nuestro Palacio de Bellas Artes. Allí sobre el propio terreno donde se levantará la obra, va captando, detalle a detalle, las explicaciones del esteta del cemento, y ella, al correr de su prosa, va formando el conjunto armonioso del edificio, hasta lograr, en quien la escuche o la lea, la sensación de la realidad estupenda. Una bella página bordada en estilo ameno, con gracia y colorido y que le dá, por ello mismo, nobleza y jerarquía al tema.

La Hora del Centenario tiene el propósito primordial de crear una conciencia, de mantener vigilante el espíritu cívico y de aglutinar todas las voluntades alrededor de los temas y problemas relacionados con la celebración de los primeros cien años de existencia de esta capital.

Esta Hora queda a discreción de los ciudadanos que tengan algo de interés qué decir sobre aquella gran fecha.

El nuevo Concejo. Muy vastos y complicados problemas tiene que resolver el Concejo cuyas sesiones se iniciaron el primero de noviembre. Como principal punto de apoyo para crearse una estructura de prestigio y de franca sim-

patía ante la conciencia ciudadana, será su preocupación por todo lo que atañe a nuestra fecha centenaria. El programa que desarrolle en este sentido contará, estamos seguros de ello, con el más amplio respaldo y con la más decidida cooperación por parte de las fuerzas vivas de la ciudad. La realización de un plan de acción que tenga esa alta finalidad, será la interpretación exacta de las aspiraciones de los manizaleños.

Es preciso reconocer que el Concejo que acaba de clausurar sus labores deja un halagüeño balance a su favor. Orientó sus actividades dentro de un ambiente de mutua inteligencia, de generoso espíritu de coordinación y de probado afán por los intereses de la ciudad. Los ciudadanos que integraron el anterior cabildo deben sentirse íntimamente satisfechos por la obra cumplida. Por su parte la ciudad se siente satisfecha por la manera tinososa como fue representada.

Presentamos a los nuevos cabildantes nuestro respetuoso saludo, y les significamos nuestros deseos de que sus labores tengan una trayectoria de fecundas realizaciones encaminadas a la prosperidad de la ciudad.

Los ciudadanos que integran el nuevo Cabildo deben saber que la Sociedad de Mejoras Públicas estará siempre dispuesta a coadyuvar en sus iniciativas de progreso y de bienestar.

El caso de Neruda. Lo que se operó en el señor Pablo Neruda fue el típico caso de desinflación literaria. Don Neftalí Reyes Basualdo, cuyo ALIAS flameaba ante las nuevas generaciones atónicas como una enseña de triunfos o como una bandera de conquistas olímpicas, se llegó a estas laderas del trópico con el ademán del gran señor que les concede a sus boquirrubios admiradores, a manera de dádiva, su sonrisa de páter amábilis.

Pero sucedió que el temperamento del señor Neruda no se acondicionaba a los pinchazos de la crítica. Su irritabilidad dió al traste con el falso edificio de su prestigio literario. Los tres sonetos en que desahoga su bilis fueron los tres escalones que lo condujeron de su paraíso estelar al físico y prosaico suelo. El señor Neruda quedó, válame Dios, en trapos menores como cualquier hijo de vecino. Pero don Neftalí Reyes y Basualdo no se quiso dar por vencido, y en desarrollo de un programa de trashumancia exhibicionista, resolvió explotar al Neruda con

excelentes resultados económicos. Al despedirse de Colombia dejó escrita, en un tríptico de plebeya estructura, su lápida literaria.

Hoy, desde su modesta posición humana, demasiado humana, le queda a don Neftalí el recurso, el único acaso, de dejar correr su imaginación por los inalcazados paraísos de lo que fue un prestigio venido a menos. Descanse en paz el señor Neruda, y le deseamos muchos éxitos económicos a don Neftalí.

Album Gráfico de Medellín. Conocimos a Carmen Freund en el Congreso de Sociedades de Mejoras Públicas reunido en diciembre del año cuarenta y uno en la ciudad de Bucaramanga. Concurrió como delegada de Barranquilla, en representación del civismo femenino de la ilustre capital del Atlántico. Dama de noble señorío por la inteligencia y por la gracia, por la suave discreción de sus ademanes y por la convincente afirmación de sus palabras, galardonó su presencia en aquel centro de proyecciones cívicas con un halo de amplia simpatía y de devota admiración. Recordamos con singular deleite la actuación en el Congreso de Mejoras de aquella dama ilustre.

Ahora, siempre en actividades afines con su temperamento modelado para las altas faenas del civismo, dió a la publicación el "Album Gráfico de Medellín", un excelente manual de progreso, en el que está reseñada, en estampas finas y en fotos de impecable edición, la vida de la gran capital antioqueña.

Felicitamos a Carmen Freund por su obra magnífica, y le agradecemos el envío que, con frases amables, nos hace del Album en referencia.

Club Campestre. Ahora empieza a agitarse de nuevo, y parece que con magníficas perspectivas a una favorable solución, el tan llevado y traído problema del Club Campestre. El Club Rotario, con la cooperación de la Sociedad de Mejoras Públicas, ha resuelto timonear esta iniciativa, y en verdad que la ha movido con afán tesonero y voluntad decidida, a la mira de lograr que los hombres pudientes y las em-

presas que tienen raigambres en la ciudad, se vinculen a esa obra de imprescindible necesidad para Manizales.

Se estudia con especial cuidado el lugar donde se debe construir ese elegante centro de expansión social. Sobre ese aspecto, confiamos en que los promotores entusiastas de tan admirable iniciativa lleguen, después de barajar opiniones y de pesar criterios, a una pronta solución.

En todo caso la ciudad necesita de su Club Campestre, y tenemos la certidumbre de que los distinguidos impulsores de esa idea, sabrán sortear toda clase de obstáculos y tropiezos hasta llevarla a su feliz culminación.

Cultive el solar de su casa. Creemos necesario recordar que la Sociedad de Mejoras Públicas premiará el primero de diciembre del año en curso, el mejor huerto que se cultive dentro del perímetro urbano.

Si usted tiene un solar desocupado, cultive su huerto, que la Sociedad de Mejoras le da la posibilidad de ganarse cincuenta pesos cada seis meses.

Cultivando el solar de su casa que está ocioso, le producirá parte de lo que usted necesita para su alimentación, y quedará con la esperanza de ganarse cincuenta pesos con que la Institución Cívica premiará el mejor huerto cultivado dentro del área urbana.

Con el cultivo del solar de su casa, no solamente tendrá usted productos sanos, sino que esos productos le dejarán algún rendimiento económico y le darán la oportunidad de ganarse el premio ofrecido.

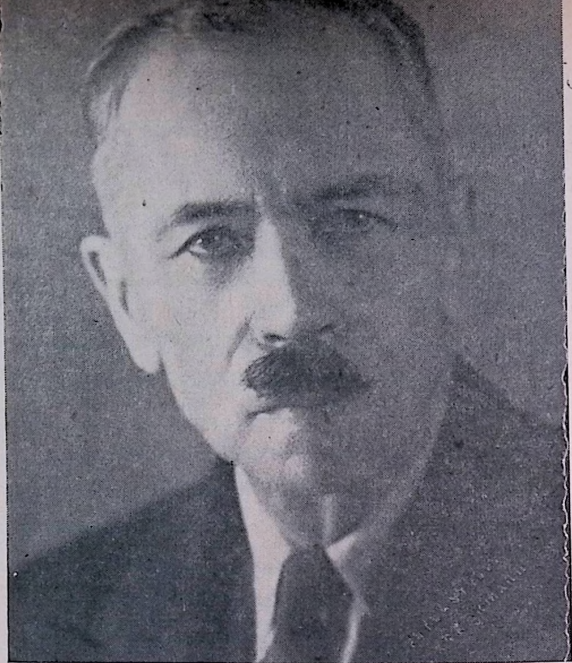
Padres de familia: Entreguen a sus hijos el pedazo de solar que hoy tienen desocupado, para que lo cultiven. Así los educarán en el trabajo, los alejarán de los vicios y podrán ganarse los cincuenta pesos que adjudicará la Sociedad de Mejoras Públicas, cada seis meses, al mejor huerto.

**LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS SALUDA
AL H. CONCEJO MUNICIPAL.**

"La Sociedad de Mejoras Públicas presenta un atento saludo al H. Concejo Municipal que acaba de inaugurar sus sesiones; le expresa la certidumbre de que sus labores estarán inspiradas en los más altos propósitos de progreso, y le comunica el sincero sentimiento que anima a esta Institución cívica de coadyuvar en todas aquellas actividades que se traduzcan en adelanto y engrandecimiento de la ciudad.

Comuníquese al H. Concejo y publíquese en la prensa hablada y escrita de la ciudad".

(Proposición aprobada en sesión del 2 de noviembre de 1943).



GENERAL POMPILIO GUTIÉRREZ

A punto de entrar en prensa la presente edición llegó a la ciudad, sorpresivamente, la noticia de la trágica desaparición del General Pompilio Gutiérrez. En la vida de este varón eximio estuvieron enmarcadas las más altas virtudes de la raza. Vinculado estrechamente a los intereses de la patria, el progreso de Caldas recibió gran impulso de su prodigiosa voluntad y de su arraigado patriotismo, ya como Gobernante de esta sección del país, ya como representante al Congreso o como Senador de la República. El General Gutiérrez disfrutaba del más amplio radio de admiración por sus esclarecidas dotes de ciudadano, por sus singulares prendas de caballero, por su constante afán por todo lo que tuviere relación con el engrandecimiento de esta capital, por su extraordinario dón de gentes y por su exquisita cordialidad. La muerte de este eminente patricio constituye un duelo auténtico para la república.

Réstanos, en esta ligera nota, enviar nuestra sentida y sincera voz de condolencia para sus hijos, nuestros dilectos amigos, Guillermo, José María y Aurelio, doña Teresita Palacio de Gutiérrez, doña Carlota de Talero Guzmán, doña Gabriela Gutiérrez y doña Sara Buenaventura de Gutiérrez.

La S. de M. P. Honra la memoria del General Pompilio Gutiérrez

RESOLUCION NUMERO 18

.por la cual se honra la memoria de un eminente ciudadano. .

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO

a) Que acaba de fallecer trágicamente el General Pompilio Gutiérrez;

b) Que el General Gutiérrez, desde las eminentes posiciones que ocupó durante su meritoria vida pública, contribuyó eficazmente al progreso de Caldas y en particular de Manizales.

c) Que el General Gutiérrez formó en el grupo de los ilustres fundadores de esta Institución,

RESUELVE:

Artículo 1º—Dejar constancia de su sincero sentimiento de pesar por la muerte de este varón egregio.

Artículo 2º—Rendir emocionado tributo de respeto a la memoria de quien fue paradigma de virtudes públicas y privadas, prototipo de corrección y caballerosidad, ejemplo de energía y gran impulsor del desarrollo progresivo de esta sección del país.

Artículo 3º—Invitar por carteles a sus exequias y hacerse representar en ellas por una comisión especial de la Institución.

Copia de la presente resolución, en nota de estilo, será puesta en manos de los distinguidos familiares del extinto.

Dada en Manizales, a los seis días del mes de noviembre de 1943.

El Presidente,

Roberto Londoño Villegas

El Secretario,

Guillermo Hoyos Robledo

Adjudicada la Medalla de oro por la S. de M. P. al C. de Bomberos

Oficio N° 119. — Manizales, octubre 21 de 1943.

Señor

Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas.

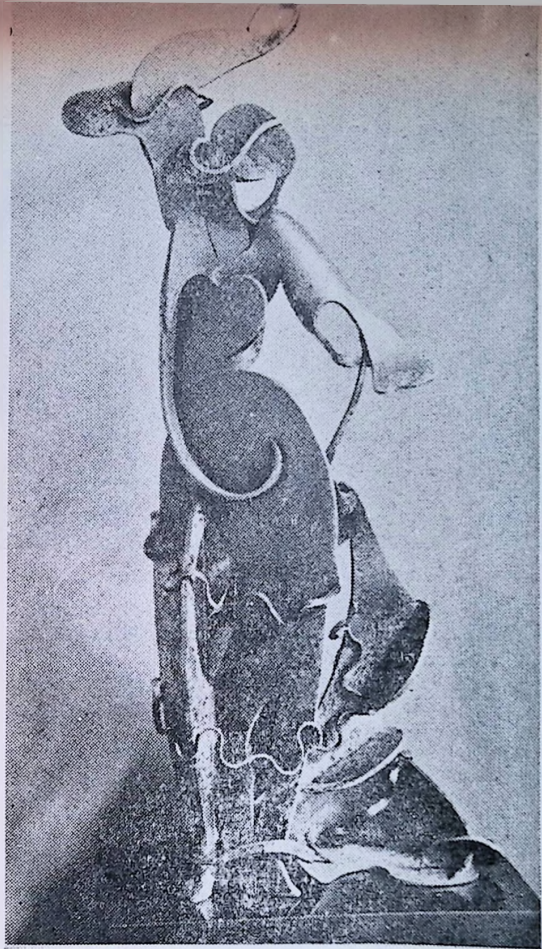
E. S. D.

Muy atenta y respetuosamente me permito informar a usted y por su digno conducto a la H. Sociedad de Mejoras Públicas y al público en general, que después de haber hecho un estudio cuidadoso y detenido de los libros que contienen la hoja de servicio de todas y cada una de las unidades que forman el Cuerpo de Bomberos bajo mi cuidado, para buscar la unidad más merecedora por su abnegación, disciplina, constancia, arrojo, compañerismo y antigüedad en la prestación de los servicios para defensa de la ciudad, se ha llegado a la conclusión en forma unánime, que el señor Francisco Benjumea G., Capitán de la primera compañía de Voluntarios, reúne todos los anteriores requisitos, ya que no solamente y desde hace diez y siete años viene trabajando en forma satisfactoria en defensa de Manizales, sino de otras ciudades del departamento, en donde se ha distinguido por la eficiencia en el desempeño de las misiones que se le han confiado.

En tal virtud, la meritoria y valiosa medalla obsequiada por esa H. Sociedad para "El mejor Bombero Voluntario", le ha sido concedida al citado Capitán Benjumea G., pues portándola esta unidad, todos sus compañeros que igualmente son merecedores de aplausos por los invaluables servicios que diariamente prestan, se sentirán estimulados y continuarán laborando en forma silenciosa para que Manizales tenga siempre un Cuerpo de Bomberos digno de ser exhibido con orgullo.

Del señor Presidente atento y S. S.,

Andrés Villegas Gutiérrez
Comandante Primer Jefe.



Arte moderno. - Bailarina gitana. - Motivo escultural del artista español Pablo Gargallo. :: ::

Ayudar a la S. de M. P., es contribuir al progreso de la ciudad. ::



La Fiesta del Ahorro. - Un aspecto del almuerzo ofrecido a los niños del Orfanato por la Caja Colombiana de Ahorros, el 31 de octubre, con motivo del Día Universal del Ahorro. :: :: ::

Las puertas de la Sociedad de Mejoras Públicas están abiertas para todos los ciudadanos que quieran trabajar por Manizales. :: ::



Otra foto del homenaje ofrecido a los niños pobres con ocasión de la Fiesta del Ahorro. En ese día se efectuó igualmente un reparto de juguetes en los salones de la Cruz Roja de la ciudad. :: ::

"La humanidad se divide en dos grupos: uno formado por los que trabajan, y otro, por los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.



El cadáver del General Pompilio Gutiérrez reposa
en cámara ardiente en el salón de sesiones de la
Asamblea Departamental. :: :: ::

El civismo es la base del adelanto
cultural, material y social de una
ciudad. - Ayude a las labores de la
Sociedad de Mejoras Públicas. ::



La muchedumbre en los momentos de conducir al
Cementerio de San Esteban el féretro que conduce
el cadáver del General Gutiérrez. :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Un rincón del Manizales típico. - Gracias al esfuerzo que realiza actualmente el municipio, estos absurdos barrancos han ido desapareciendo, dando campo a amplias calles que le dan a la ciudad un aspecto moderno y alegre. :: :: :: ::

"Civismo" es la Revista de Manizales. Anunciar en ella es contribuir al progreso de la ciudad. :: ::



Doña Libia Vallejo Restrepo, de la sociedad pe-
reirana, quien contrajo matrimonio el 29 del mes
de octubre con el doctor Alfonso Jaramillo Aran-
go, Gobernador del Departamento. (Retrato al óleo
de Roko Matjasic). :: :: :: :: :: ::

El anónimo es el arma de las al-
mas bajas. :: :: :: :: :



Mosaico del personal del Cuerpo de Bomberos. La medalla de oro adjudicada por la Sociedad de Mejoras Públicas al bombero voluntario, fue adjudicada al Compañero Francisco Benjumea G.

No solamente por negocio sino por civismo se debe anunciar en esta Revista. - Apóyela si es buen manizaleño. :: :: :: :: ::

Manizales tiene derecho a un campo de aterrizaje. Este anhelo debe vivir latente en todos los manizaleños. S. de M. P. :: :: :: :: ::



Sta. Raquel Echeverri, Reina del Civismo de la ciudad de Santa Rosa de Cabal. :: :: :: ::

Todo buen manizaleño debe hacerse
socio de la Sociedad de Mejoras
Públicas. :: :: :: ::



Galeria de Damas. - Sta. Fanny Jaramillo Botero,
de Manizales. (Fto. Ackermann). :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Sta. Cilia Arango, elegida Reina del Club Monse-
rrate de Santa Rosa de Cabal. :: :: ::

"La humanidad se divide en dos
grupos: uno formado por los que
trabajan, y otro, por los que se sien-
tan a decir que el trabajo de los
demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.



Don José Gómez Calderón, varón de ejemplares virtudes ciudadanas y de destacada posición comercial, cuya muerte ocurrida recientemente en la capital de la república, enluta muy distinguidos hogares. ::



Dr. Ernesto Arango Tavera que, con la complacencia de la ciudadanía, fue designado Gobernador de Caldas, en reemplazo del doctor Jaramillo Arango. :: :: ::

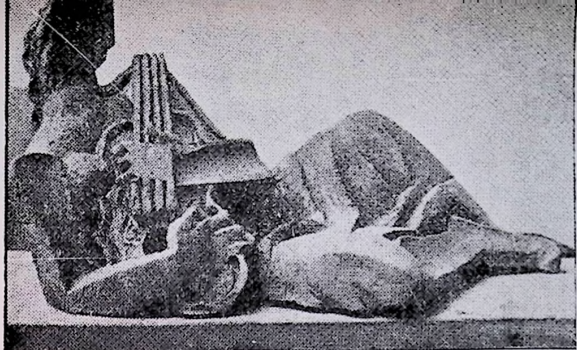
"Matando el Tiempo", dibujo del artista Acevedo, cuya temprana desaparición, ocurrida hace poco más de un año, trunció una de las más bellas promesas del arte caldense. :: :: :: :: ::





La industria del caucho. - Caucheros brasileños
cortando el caucho para seleccionarlo y lavarlo.

Ayude usted a la S. de M. P. enti-
dad que lleva 28 años de servirle a
la ciudad. :: :: :: :: ::



Arte moderno. - Una mujer reclinada, según el
escultor inglés Zaldkine. Que esté reclinada, nadie
lo duda, pero que sea mujer... está un poco pro-
blemático. :: :: :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscien-
tos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Galería Infantil. - Niño Harol Ackermann Izquierdo. (Atención de la Foto "Studio") :: :: ::

La S. de M. P. tiene 28 años de
trabajar por Manizales. :: ::

Proposiciones aprobadas por la S. de M. P.

Palacio de Bellas Artes.

"Autorízase a la comisión "Pro-Palacio de Bellas Artes" para que realice con el doctor José María Gómez Mejía el contrato para la construcción del Pabellón de Conciertos y para la decoración total del lote que ocupará el edificio de Bellas Artes. El contrato que se haga con el doctor Gómez Mejía requiere la ulterior aprobación de la Sociedad de Mejoras Públicas".

El siniestro de Riosucio.

"La Sociedad de Mejoras Públicas expresa sus sentimientos muy sinceros de pesar a la distinguida ciudadanía de Riosucio por el lamentable siniestro de que fue víctima la ciudad hermana, una de las más prósperas de nuestro departamento, el día 23 de los corrientes, fecha dolorosa en la cual fue destruido por el fuego el sector más rico y comercial de la ciudad y exhorta a todos sus hijos para que llenos de fe en el porvenir, hagan renacer sobre las cenizas de esfuerzos centenario, la ciudad moderna, fuerte y pujante. Transcribase al señor Alcalde y al H. Concejo Municipal de Riosucio". *10 de 1943*

Modificación de unos perfiles.

"La Sociedad de Mejoras Públicas se permite rogar al señor Alcalde y al señor Ingeniero Municipal, se sirvan adelantar las gestiones conducentes para la modificación de perfiles de las calles adyacentes del Colegio de Nuestra Señora, obra que considera la Sociedad de extraordinaria trascendencia y de indiscutible necesidad".

Apertura de una calle.

"La Sociedad de Mejoras Públicas solicita a la Honorable Junta de Valorización se estudie la posibilidad de abrir una calle por el costado oriental de la Clínica de la Presnetación que se está construyendo".

El Circulo

— Especial para "CIVISMO". —

Todos nos vamos; pero queda todo.
No retornamos más a nuestro puerto.
Se fueron para siempre los que han muerto.
La flor que cae se convierte en lodo.

En ese lodo, al fin, bajo otro modo,
halla la esencia de la flor su huerto.
Por el aire, al morir, con rumbo incierto
iremos en los brazos del Gran Todo.

Retornaremos, pero sin nosotros.
La sustancia inmortal cambia de forma
y unos se van para que vengan otros.

Es circular la cósmica avenida,
pero sin apartarse de su norma
nuestras vidas se funden en la vida.

Emilio Frugoni

New-York.

AMADO NERVO

— In Memoriam. —

AMADO NERVO, suave perfil, labio sonriente;
Amado Nervo, estrofa y corazón en paz:
Mientras te escribo, tienes losa sobre la frente,
baja en la nieve tu mortaja inmensamente
y la tremenda albura cayó sobre tu faz.

Me escribías: "Soy triste como los solitarios,
pero he vestido de sosiego mi temblor,
mi atroz angustia de la mortaja y el osario
y el ansia viva de Jesucristo, mi Señor!"
;Pensar que no hay colmena que entregue tu dulzura;
que entre las lenguas de odio eras lengua de paz;
que se va el canto mecedor de la amargura,
que habrá tribulación y no responderás!

De donde tú cantabas se me levantó el día.
Cien noches en tu verso yo me he dormido en paz.
Aún era heroica y fuerte, porque aún te tenía;
sobre la confusión tu resplandor caía.
¡Y ahora tú callas, y tienes polvo, y no eres más!

No te ví nunca. No te veré. Mi Dios lo ha hecho.
¿Quién te juntó las manos? ¿Quién dió, rota la voz,
la oración de los muertos al borde de tu lecho?
¿Quién te alcanzó en los ojos el estupor de Dios?

Aún me quedan jornadas bajo los soles. ¿Cuándo
verte, dónde encontrarte y darte mi aflicción,
sobre la Cruz del Sur que me mira temblando,
o más allá, donde los vientos van callando,
y, por impuro, no alcanzará mi corazón?

Acuérdate de mí —lodo y ceniza triste—
cuando estés en tu reino de extasiado zafir.
que somos huérfanos, que vamos solos, que tú nos viste,
¡que toda carne con angustia pide morir!

Gabriela Mistral.



RUBEN DARIO

LA QUEJA DEL ESTABLO

por Rubén Darío.

Partieron los pastores y los Reyes.... Y el Rey Niño y sus padres partieron por la ley bárbara del bandido Herodes, ser del Diablo. Entonces, en la triste soledad del establo hablaron, amasando la paja entre los dientes, los dos dulces jumentos, más dulces que las gentes, que habían ofrecido sus alientos y vahos a Aquel que el Universo hizo brotar del caos. El diálogo era triste, a pesar del aroma que les dejara el niño de la sacra Paloma. Y el buey decía: "Sé que El es el Dios de Todo". Y la mula: "Es Aquel que nos saca del lodo..." "¿A quién?" "A todos". "No". "Pues, entonces a quién?..." "Al malévolo humano, que no nos quiere bien". "Tú ves el porvenir". "Es nuestro don, hermano; eso tenemos más que el enemigo humano. Nuestros ojos tranquilos, que traspasan la aurora, saben bien lo que vierte el cáliz de la hora. Somos mudos para el mundano entendimiento; mas nos entiende el sol, la luna, el campo, el viento, y alguna vez (ten por seguro) Jesucristo se acordará que, siendo niño, nos ha visto. Pero entretanto estamos tristes..." "¿No! Contentos —dice un ángel que llega de los vientos y que llena al instante de un resplandor divino la cabeza del buey, la testa del pollino—. Llegará un día en que la redención que os toca brotará hecha relámpagos de la Suprema Boca, y en que el alma del buey y la mula, en un cielo proporcionado a su dulce y humilde anhelo, hallen la recompensa del bíblico servicio en un sagrado, puro y eterno ejercicio". "Pero, entretanto —dice la mula—, aquí ¿qué haremos?" "Y aquí —prosiguió el buey—, ¿qué premio lograremos?" Y el Ángel: "¡Oh súaves almas! ¡Oh amables bestias! ¡Aquí no encontraréis sino amargas molestias! Mas os voy a decir un secreto de Dios, que hondamente interesa sólo a vosotros dos: ¡Vosotros, que en Belén fuisteis por Nuestra Luz, os juntaréis con quien compartiera su Cruz, y allá, en el Sacro Empíreo, donde os lleve el deseo, os llevará a pastar San Simón Cirineo!..."

Supresión de las aduanillas interdepartamentales

— Para "Civismo". —

Es causa de verdadero desagrado y motivo que retrae el turismo de nuestro país, experimentar, el viajero y su familia, que al pasar de un departamento a otro, sus vehículos, valijas de viaje y a veces sus propios vestidos, sean sometidos a una prolija y mortificante requisa, y aún más, que las prendas de vestir y cuanto es necesario llevar en un saco de viaje sea objeto de examen escrupuloso y no pocas veces agresivo y, las más de las veces, inculto e indelicado de los empleados del resguardo de rentas departamentales.

Mientras el viajero sea sometido a tan humillante y deprimente examen no será posible que el turismo se desarrolle en Colombia. Pero en esto hay algo más en que va envuelto el decoro y buen nombre de que goza nuestra patria en el exterior. Se ha conseguido que la capital de Colombia quede comunicada con carretera con las capitales de Venezuela y Ecuador y que sean muchos los visitantes y turistas que viajan por esta carretera que forma parte de la gran carretera internacional panamericana; pues bien, para los venezolanos, ecuatorianos y extranjeros que han tenido que viajar por esta carretera, al pasar la línea de cada uno de nuestros departamentos, se han visto sometidos a la humillante y vergonzosa requisa de sus personas y equipajes.

Bien se sabe que dentro de la organización fiscal del Estado les está asignado a los departamentos para sus rentas o arbitrios fiscales, entre otras fuentes de ingresos, la de licores destilados de producción local, la de consumo de licores extranjeros, la de tabaco, consumo de cigarrillos, degüello, etc., cuya recaudación corre de cargo de funcionarios departamentales y la vigilancia y control de los fraudes está al cuidado de cuerpo de vigilancia llamado resguardo de rentas departamentales.

Con la finalidad de suprimir las aduanas interdepartamentales, medida de cultura nacional y en que está interesado el decoro internacional y el prestigio de la patria, es necesario contemplar la solución de problema que reclama el que sean ampliamente defendidos los intereses fiscales de los tesoros departamentales, para la supresión de las aduanas interiores no ocasionen perjuicio alguno a las secciones de la república que aspiramos a ver cada un día más prósperas, con holgura fiscal, y con tal finalidad sería oportuno unificar en todos los departamentos la tasa de estos impuestos, pues existe una verdadera anarquía y apreciables diferencias de un departamento a otro, ya en los precios de los licores destilados, ya en la cuantía del gravamen sobre el consumo de los licores extranjeros, de los cigarrillos nacionales y de los de manufactura extranjera. Obtenido lo anterior convendría estatuir que el impuesto que se cause correspondiente al departamento productor o que haya expedido el artículo, sea cualquiera el lugar de la república donde vaya a ser consumido, esto es, que una botella de aguardiente, un paquete de cigarros, un litro de licor extranjero y una docena de paquetes de cigarrillos comprados en Bogotá para ser consumidos en un viaje por la costa atlántica, su impuesto departamental corresponda a Cundinamarca, donde se causó el expendio o venta del artículo y no en la costa donde va a consumirse y viceversa, pues hoy si un viajero lleva en sus valijas un paquete de cigarros cada vez que atraviese la línea limítrofe de departamentos, tiene que pagar el correspondiente impuesto duplicado o triplicado, considerándose al viajero como vulgar defraudador.

Establecido este criterio: unidad de tarifa en todos los departamentos y de criterio de recaudación, por lugar de expendio y no por sitio de consumo, podría la nación tomar a su cargo la recaudación de estos impuestos por medio de sus empleados mediante el pago de un reducido porcentaje muy inferior al que cuesta la recaudación directa por los departamentos, cuyo producto, mes por mes, podría entregar el administrador de hacienda nacional al tesoro de cada departamento, deducido el porcentaje de recaudación que giraría aquél a la tesorería general de la república.

Pero si los departamentos por una u otra causa no quisieren o no estuvieren de acuerdo en esta centralización de recaudación, podrían organizar mediante una asamblea de secretarios de hacienda de los departamentos asociados, de los

administradores o gerente de las rentas departamentales, una federación o cooperativa de rentas departamentales, para uniformar sus precios, prestarse mutua cooperación y coordinar sus servicios y vigilancia para suprimir en forma definitiva las aduanas interdepartamentales.

En mérito de lo expuesto, el Congreso de Mejoras Públicas reunido en Bucaramanga en diciembre de 1941,

RESUELVE:

Solicitar del señor Ministro de Hacienda y Crédito Público, en forma encarecida, se sirva convocar, si lo estima oportuno, una conferencia de secretarios de hacienda y administradores de rentas departamentales con el fin de suprimir las aduanas interiores interdepartamentales, teniendo en cuenta las bases planteadas en el anterior estudio, o sea; contratando los departamentos con la nación la recaudación de los impuestos de licores extranjeros, cigarrillos nacionales y de manufactura extranjera, bien obteniendo la constitución de una federación o cooperativa de rentas departamentales.

Solicitar a la Asamblea de Contralores departamentales, que se reunirá el diez de enero próximo por convocatoria del señor Contralor General de la República, se sirva estudiar este punto e indicar las medidas que a su juicio considere más acertadas y eficientes para conseguir la supresión en forma absoluta y definitiva de las aduanas interiores o interdepartamentales.

Presentado por el suscrito miembro de la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá.

Luis F. Reyes Llaña.

Neruda y sus sonetos

por Ximénez.

Cuatrocientos doncellos piedracielistas, no há más de veinte días, se dedicaron con afanoso empeño a untar a esta patria nuestra, de nerudidad. En efecto, el versificador chileno Neftalí Reyes Basualdo, quien ejerciendo un legítimo derecho de defensa se hace llamar Pablo Neruda, vino a dar función ante nosotros. Traía hasta siete sacos verdes, con los cuales su jamona estampa de jayán lucía un tanto internacionalizada, y unos 29 poemas crucigramáticos y estúpidos, que iba leyendo, con una voz de cántaro, en tanto que sus amigos piedracielistas, boquiabiertos, los escuchaban y le ofrecían copas de whisky; con notable mengua de la normalidad económica de los jovencillos.

El señor Reyes Basualdo ocupó cátedras; leyó conferencias, cuya fórmula le fue solicitada ahincadamente por algunas casas productoras de narcóticos y sonmníferos; consagró a varios de los simplones que le hacía cauda, diciendo de ellos que eran los mejores portaliras de la americanidad y a la postre, cansado y harto (que se requiere de pingüe poderío para hartar al señor Neftalí), harto, decimos, de la imbecilidad ambiente, abandonó la tierra de Caro, Cuervo, Suárez, Ortiz y otros personajes ilustres y decorosos y marchó hacia los países australes; de donde, según afirman, es oriundo.

Don Neftalí, no por su culpa, sino por la de los doncellitos a quienes me refiero, se formó la peor de las ideas de nosotros. Supóngase ustedes, amigos, que el tal señor Basualdo no podía vivir, a fuerza de atenciones. A las cinco de la mañana, los capitanes del grupillo lírico, lo llamaban por teléfono. Qué tal ha amanecido usted, genial Neruda? Sus tres dobles barbas de legítimo descendiente de Apolo se acomodaron bien en las infectas almohadas del hotel? Su testa de prócer de la libertad no ha tenido malas imaginaciones? Su boca (grandísima boca, por cierto), ventana por donde se asoman las facciones de la

poesía, puede sonreír? Don Neftalí, poseedor de eso que nosotros decimos guayabo, se volvía loco. Pero la fama es la fama y por algo y para algo cae uno en medio de tan estrepitoso núcleo de bobos. Qué hacerles? Pues levantarse; tal vez tomar una ducha y presentarse a los insólitos admiradores:

—Aquí me tenéis, hijitos. Tocadme. Palpadme. Acariciadme. Oledme. Miradme. Estoy con vosotros. Soy todo de vosotros!

Cuando don Neftalí decía A, los del corro o corrillo, se desmayaban de deliciosa ternura. Cuando decía B, y formaba sílaba AB, sufrían ataques al corazón, por qué no? No es posible resistir semejante elocuencia. Cuando completaba la palabra y decía "Abrá", (pues don Neftalí, por ser moderno no usaba la hache), todos se ponían de pies:

—Qué quiere usted, maestro?

—Agua con limón?

—Leche malteada?

—Ginebra con jaibol?

—Jugo de tomate?

—Lechugas fritas?

En resumen: no seamos extensos, que alguna vez habrá ocasión de relatar las peripecias de Neftalí en esta tierra de garbanzos... Basualdo no podía vivir. No lo dejaban ni un minuto. Le pedían, como reliquias o recuerdos, los calcetines, el papel, las sábanas, las arrugas del colchón y los recortes de las uñas de avecica cantora... Le dieron treinta y nueve desayunos desirritantes. Uno de los piedracielistas, que fue padre en esos días, le puso a su hija, Neftalina. Y el otro, se auto-nombró su secretario y está dispuesto a viajar a países distantes.

El domingo pasado, día 17 de este mes de octubre, don Basualdo publicó en la sección literaria de este periódico, que de algún tiempo a esta parte se edita bajo la dirección del abogado José Lloreda Camacho, tres sonetos contra el doctor Laureano Gómez, senador de la república y jefe de uno de los partidos políticos tradicionales de Colombia. Los tres sonetos son ni más ni menos, que cuarenta y dos versos sandios, agusanados en demasía; groseros y sin una pizca de ingenio.

Tengo para mí que el señor Reyes Basualdo puede hacer, ha hecho y continuará haciendo los versos más malos del orbe; en lo cual nada hay de vituperable. Pues cada quién da de su caletre lo que hay en su caletre y no se les puede obligar a las papas, por ejemplo, a que sean perfumadas. Lo que sí no está bien, ni medianamente, sino muy mal, es que el señor Basualdo tome como tema de sus malos sonetos a un senador de esta patria y a un personaje que, si discutible políticamente, por otros aspectos merece acatamiento y respeto de todos; y más de los saltimbanquis de la poesía, que de la poesía hacen una profesión muy lucrativa y andan por ahí, a la topa tolondra, dando funciones, conferencias y recitales, para medrar anchamente.

El señor Reyes Basualdo se equivocó sobremanera en el caso de Colombia. No somos nosotros un pueblo que tolere la intromisión de extranjeros, así fuera el Santísimo Padre de Roma, en nuestros negocios internos. Si tiene las cuerdas de la lira untadas de mala bilis, desfóguese con los políticos de su patria, que ya encontrará buena ocasión para ello. Déjese de creer que los colombianos somos unos intonsoos, tomando como cartel y medida nuestra, la zalamería enfermiza y pequeñuela del grupo de los piedracielistas. No nos adorne la fama con sus versos y sus poemas; guárdelos para quienes lo necesitan; que aquí, si se quisiera hacer sonetos con grosería e intención política, sobraría quien los ficiera, y muy ingeniosa, y muy alta, y muy inteligentemnte. Y, sobre todo, originales.

Váyase enhorabuena, o enhoramala, el señor Neruda a la punta de un cuerno. Y no se meta con lo que no debe, ni pued meterse. No abuse, como dicen las señoras. No pague la hospitalidad hidalga que aquí se le dió, con unos insultos de cocinera contra un ciudadano de Colombia.

(De "El Tiempo")

Pobreza

La pobreza no es virtud; pero es virtud saber soportarla.

—Es preferible la pobreza en medio de la justicia, a la abundancia en el seno de la iniquidad.

—Los pobres tienen la salud; los ricos, los remedios.

—Las riquezas matan más gente que la pobreza.

—La pobreza no tiene equipaje; por eso anda más libre y resuelta por el camino de la vida.

—En los días de abundancia pensad en la pobreza, para que la pobreza no os venga a recordar con dolor los días de la abundancia.

—Si vivimos según la sencillez de la naturaleza, nunca seremos pobres; si según la opinión, nunca seremos ricos.

—Nada agrava más la pobreza que la manía de querer parecer ricos.

—No siempre depende de nosotros el ser pobres; pero de nosotros depende siempre que se respete nuestra pobreza.

—Si es una desgracia el ser pobre, es la mayor el ser rico perverso.

—Sólo el pobre sabe cuánto sufre el pobre.

—Es pobre aquel cuyos gastos son superiores a sus entradas.

—Por más opulento que parezca, es pobre el que arde en deseos de tener más de lo que posee.

—El menos pobre de los hombres es el que menos desea.

—Al rico no debas y al pobre no prometas.

—Hay tres clases de hombres odiados en el mundo: el pobre soberbio, el viejo enamorado y el rico mentiroso.

—El pobre perezoso murmura del rico laborioso.

—Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

—Quien desprecia al pobre insulta al Creador; el que se alegra de la ruina de los otros provoca su propia ruina.

—Oprimir al pobre es ultrajar al que lo creó; tener compasión del miserable es honrar al Señor.

—El pobre que teme a Dios carece muchas veces de lo necesario; pero la paz del corazón equivale para él a la abundancia.

—Al pobre da de comer, y Dios te ha de proteger.

Comunicación

Nuevo Socio.

Manizales, octubre 25 de 1943.

Señor don

Guillermo Hoyos Robledo,

Secretario de la S. de M. P.

E. S. D.

Tengo el gusto de dar, por su distinguido conducto, mis agradecimientos muy sinceros a la Sociedad de Mejoras Públicas, por la distinción muy señalada que me ha hecho al designarme como socio de esa Corporación y al pretermittir, en mi favor, el artículo de los estatutos que rigen para casas análogos.

Estoy listo, de manera desinteresada y entusiasta, a prestarle mi colaboración a la Sociedad de Mejoras Públicas en todos los casos en que sirva de alguna utilidad para el progreso de la capital de Caldas.

Con mis mejores consideraciones me es muy grato suscribirme como su muy atento y seguro servidor,

Alberto de la Calle

JUNTA DE VALORIZACION

Contribuya Ud. al progreso de la ciudad, pagando oportunamente el impuesto de Valorización

La mora en el pago retardará los labores que la Junta realiza en beneficio del adelanto de la ciudad



La marca que dis-
tingue los mejores
tejidos nacionales.

TEJIDOS DE OCCIDENTE S. A.

3 Camaradas

En La V.

VIDA VICTORIA VITOL

ES UN PRODUCTO **CONTINENTAL.**

Tiene la garantía de la ciencia y de la conciencia.



el perfecto

LAPIZ de LABIOS

que hará a Usted
irresistiblemente seductora



—
En los tonos que Usted prefiera.

Soir de Paris
BOURJOIS